

“La Misión de Fe”

Presentación:

La fuerza del Espíritu en Pentecostés llevó a la primera comunidad cristiana a salir de su aislamiento y hacer pública su fe en Cristo, con alegría y entusiasmo, aún en situaciones adversas (cfr. Jn 20, 19-22). La profesión y comunicación de la fe forman parte de la misma identidad cristiana. Así también lo entendieron los obispos reunidos en Aparecida al presentar la vida cristiana como una única vocación de “discípulos misioneros” de Cristo, nacida en el propio bautismo para formar parte de una gran familia que es la Iglesia. La fe, vivida en la Iglesia, nos libera del aislamiento del yo y nos pone en comunión con Dios y nuestros hermanos.

Este Año de la Fe es una oportunidad para acentuar la dimensión misionera de la Iglesia y como lo señala el Santo Padre, la importancia del testimonio público de la fe: “Profesar con la boca indica, a su vez, que la fe implica un testimonio y un compromiso público. El cristiano no puede pensar nunca que creer es un hecho privado, la fe es un acto que exige también la responsabilidad social de lo que se cree.” Cfr. Benedicto XVI, Discurso a la Curia romana (La Misión: El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado, de hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios.)

¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza! (DA 548)

Basándonos en lo expuesto en la Conferencia Latinoamericana “Aparecida” y lo propuesto por el Santo Padre en el año de fe, iniciamos nuestro Camino Pastoral Diocesano con **La Misión de Fe**.

La Misión de Fe es un encuentro de oración, casa por casa, a la luz de la Palabra como un acercamiento de la parroquia hacia las familias de nuestras comunidades parroquiales para animarlas en la fe y convocarlas a las **Asambleas Familiares**. Al comenzar esta iniciativa nos proponemos llevar la Iglesia a los hogares de nuestra parroquia. Por medio de estas asambleas nos hacemos presentes a lo demás. Son una invitación a salir a la calle con un nuevo impulso para renovar nuestra fe. Son un medio para atraer al que está distanciado. Queremos un crecimiento en la vida de oración donde la Palabra de Dios sea el medio ordinario para escucharlo y dialogar con Él. Mediante estas Asambleas Familiares aprenderemos a ver la Lectio Divina (lectura orante de la Palabra de Dios), como otra forma de oración en nuestra vida.

Con el propósito de que todos estemos en esta misma sintonía misionera diocesana presentamos algunas ideas y sugerencias para la realización *La Misión de Fe*. Reconocemos que tenemos ideas creativas y diferentes en la realización de nuestra pastoral, por lo tanto lo que aquí presentamos no es la única

manera de realizar la Misión de Fe. En sus comunidades se pueden utilizar otros métodos que se adapten a sus características particulares. Lo importante que realicemos el trabajo que se nos propone.

Organización – Ideas y sugerencias

- ✓ Escoger tiempo (fecha y duración) de las visitas para realizar “*La Misión de Fe*” en coordinación con el sacerdote y los miembros de CPP. Dentro de la Programación Diocesana para el 2013 *La Misión de Fe* será iniciada en el mes de febrero
- ✓ Previo a la Misión, los sacerdotes en sus homilías darán motivación, promoción y explicación de la razón, según Aparecida, de nuestra misión de discípulos–misioneros; Iglesia misionera.
- ✓ Promoción en el boletín parroquial, visitas a los Grupos Apostólicos motivando a sus miembros para que den el servicio de ser misioneros visitando las familias de la parroquia.
- ✓ Tener ratos de oración (Horas Santas, Eucaristías, reflexiones) pidiendo la inspiración del Espíritu Santo para realizar la “*La Misión de Fe*” conforme a lo que la Diócesis nos invita a vivir en este momento. Exhortación e invitación a toda la comunidad parroquial a participar de estos momentos de oración como preparación a las visitas (boletines, anuncios, cartas, llamadas telefónicas, correos electrónicos, etc.).
- ✓ Organizar la parroquia por grupos de 10 a 15 familias.
- ✓ Los mensajeros (si existen) pueden servir de guías para llegar a los hogares.
 - Preparar lista de misioneros.
 - Formación de los misioneros
 - ✓ Presentar objetivos para la Misión de Fe
 - ✓ Reunión donde se va a presentar y explicar el esquema para la visita.
 - ✓ Explicar la organización a seguir.
 - ✓ Distribuir los misioneros por zonas y grupos de familia.
 - Preparar tarjeta de identificación para los misioneros.
 - Distribuir el orden los sectores o zonas para las visitas
 - Preparar hoja de invitación a la parroquia y los servicios que ofrece.
 - Rito de envío de los misioneros en la misa dominical (Ver **Bendicional**)
 - Realizar las visitas a los hogares. (Se anuncian los misioneros y los lugares de visitas en el Boletín Parroquial con una semana de anticipación.) Cada visita debe tener una duración de 15 minutos. Nota --- En esta visita se pueden identificar las necesidades de las familias tales como falta sacramentos, situación del hogar y otras necesidades que puedan ser referidas a servicios que brinde la parroquia.
 - Posible orden a seguir:
 - Lunes- Martes y Miércoles -Visitas a los hogares
 - Jueves -Celebración Penitencial.

Viernes - Celebración en Acción de Gracias por la Misión. Puede ser una celebración Eucarística u otra, en un hogar, cancha o en la Capilla del sector. (Se ofrecen sugerencias para este cierre)

- Evaluación de la misión.

Logros

Hallazgos

Dificultades

Proyecciones

Ideas para los momentos de oración previa al inicio de las visitas casa por casa

El CPP convocará a los hermanos y/o líderes de la comunidad para asignar las responsabilidades que le corresponde llevar a cabo para dirigir los momentos de oración. Ejemplos sugeridos:

-Exposición del Santísimo, Horas Santas. (Día- jueves. Dirige- Sacerdote, Diácono, Ministro de la Eucaristía)

-Vigilia de Oración. (Tiempo- 1 hora- Ej. 7:30pm – 8:30pm Día: viernes. Encuentro de Movimientos Apostólicos)

Orden a seguir:

Cánticos de animación y gozo

Oración - Invocación al Espíritu Santo

Salmo de alabanza

Lectura Bíblica

Meditación- Reflexión,

Cánticos – Preces Intenciones

Se presentan los sectores/ zonas que componen la parroquia y se le asignan a diferentes miembros de los Grupos Apostólicos y de ese sector/zona para hacer la oración por el éxito de este proyecto

Oración en acción de gracias

Cánticos

Bendición final.

***Se invita un ministerio de música, con buena animación

Otras sugerencias:

El Rosario Iluminado (pidiendo la intercesión de María, auxiliadora del cristiano, para el éxito de la Misión) Se asigna a la Legión de María, pero se invita a toda la comunidad parroquial a participar. Con cánticos llenos de gozo. Bien organizado. Se invita un coro para acompañamiento y se asignan los misterios a las comisiones parroquiales y grupos apostólicos.

Esquema para visita a los hogares:

- 1- Presentación de los misioneros debidamente identificado.
Buenas noches. Soy _____ pertenezco a esta parroquia de _____ y nuestro párroco es _____.
Reciban un cordial saludo de parte de nuestra Parroquia.
Estamos visitando las familias de nuestra comunidad parroquial para conocernos mejor y reunirnos para compartir un rato de oración. ¿Les gustaría estar en un rato de oración?
- 2- **Oración Inicial** – Vamos a hacer presente a Dios en este hogar porque cuando dos o más estén reunidos en mi nombre ahí estará yo, nos dice el Señor. Ahora nos dirigimos al Espíritu Santo que nos lleva al Padre.

Invocación al Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.
con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

- 3- El que canta ora dos veces. Vamos a unirnos en este cántico – (tema de la fe)
Si venes conmigo

***Si vienes conmigo y alientas mi fe,
si estás a mi lado, quién temeré? (bis)***

A nada tengo miedo, a nadie he de temer,
Señor, si me protegen tu amor y tu poder.
Me llevas de la mano, me ofreces todo bien;
Señor, Tú me levantas, si vuelvo a caer.

- 4- **Lectura oral del texto bíblico** (la lee el misionero)

En este rato de oración queremos compartir un texto bíblico y ver que nos dice el mismo.

Lucas 18, 35-43 (el ciego de Jericó)

En aquel tiempo, cuando se acercaba Jesús a Jericó, estaba un ciego sentado junto al camino pidiendo limosna; al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello. Le informaron que pasaba Jesús el Nazareno y empezó a gritar, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí! Los que iban delante le increpaban para que se callara, pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten compasión de mí! Jesús se detuvo, y mandó que se lo trajeran y, cuando se hubo acercado, le preguntó: ¿Qué quieres que te haga? Él dijo: ¡Señor,

que vea! Jesús le dijo: **Ve. Tu fe te ha salvado. Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al verlo, alabó a Dios.**

5- Meditación

Era un ciego que estaba pidiendo limosna. Había oído hablar de Jesús de Nazaret, el descendiente del rey David, que hacía milagros en toda Galilea. Él quería ver. Por eso, cuando le informaron que Jesús iba a pasar por allí comenzó a gritar con todas sus fuerzas. *¡Era la oportunidad de su vida!* , Cuando consiguió estar frente a frente con el Mesías no fue *con rodeos*; le pidió lo que necesitaba: “¡Señor, que vea!”. (Presentó la petición con toda claridad, tenía mucha fe...) Jesús mira la fe de este hombre y le concede su deseo. Pero no acaba aquí el relato. Luego fue a comunicar esa experiencia a todo el pueblo. Había nacido un apóstol. Consiguió que aquella gente, al verlo, alabara a Dios.

Para rezar bien, es necesario acercarse a Dios, ponerse ante su presencia con humildad, suplicando su misericordia como hizo el ciego, le hablamos y le decimos exactamente lo que nos pasa; sin discursos, sin palabrería. Hay que ir al grano: “Mira, Señor, lo que me pasa es esto...”.

Dios ya lo sabe, pero quiere que se lo digamos. Cuando *Dios encuentra un alma bien dispuesta, se rinde, le llama y le hace la gran pregunta: ¿Qué quieres que te haga?* Entonces, nos escucha y nos lo concede, según nuestra fe.

Pidamos, pero no cosas pequeñas, sino grandes. *Pidamos aumentar nuestra fe, pidamos ser grandes misioneros, apóstoles, pidamos ser santos.*

Preguntas para la meditación

- Describe el ciego Jericó.
- ¿Qué hizo Jesús? ¿Por qué?
- *¿Qué quiero que Dios me haga? ¿Cuál es el gran deseo que arde en tu corazón en estos momentos?*

6. Oración-

Llegamos al momento más hermoso. Dios está entre nosotros y nos pregunta ¿Qué quieres? ¿Qué necesitas? Hagamos un momento de silencio para hablar con el Padre. Presentemos al Señor nuestras necesidades y con mucha fe confiemos en su acción misericordiosa. Espera con alegría, Dios nos escucha. Rezo del Padrenuestro y Avemaría (Si no es un hogar católico se omite el Avemaría)

7. **Acción-** El ciego de Jericó nos da una enseñanza: Luego fue a comunicar esa experiencia a todo el pueblo. Había nacido un apóstol. Consiguió que aquella gente, al verlo, alabara a Dios.
¿Qué podemos hacer nosotros en nuestra comunidad que nos indique que seguimos la enseñanza del Ciego de Jericó?

8. **Contemplación**- Esta lectura bíblica nos llama a vivir y aumentar nuestra vida de fe. Dios nos espera, nos llama, está listo para escucharnos, ¿Qué esperamos para seguirle? Digamos...**Señor, aumenta nuestra Fe.** Que esta sea nuestra plegaria diaria. Testimoniemos a los hermanos las grandezas que Dios hace en nuestras vidas.
9. Se vuelve a cantar el Cántico de inicio
10. Entregar material informativo de la parroquia Invitación a visitar la parroquia.
11. Despedida e invitación a las Asambleas Familiares que se realizarán en nuestra parroquia.

(Nota para el misionero: Dentro de la Programación Diocesana tendremos 4 Asambleas Familiares en los meses de febrero- abril- agosto- octubre)

***Ideas para momentos de acción de gracias
después de finalizada la Misión de Fe***

1-Celebración Eucarística a nivel parroquial donde se organiza la presentación de un símbolo que represente cada sector de la comunidad y se ofrece al Señor como fruto de amor y fe en este Camino Pastoral.

(Sugerencias: bandera con el nombre del sector, un puñado de tierra, una biblia, una pareja de ancianos de mayor edad, un converso, una familia numerosa (con muchos hijos) matrimonios, recién nacido, etc.

2-Celebración de Liturgia de la Palabra en capillas donde así lo permita el sacerdote y las organicen los diáconos o ministros de la Eucaristía. Se le da participación a los fieles, comisiones y grupos apostólicos.

3-Encuentro público (cancha, coliseo, parque, centro comunal, estacionamiento) donde se invitan a todos los participantes de la misión a celebrar un cierre con un acto de oración en acción de gracias al Señor por todas las bendiciones recibidas en este caminar.

A-Oración de Acción de gracias con momentos de alabanza y adoración.

B—Prédica corta y un coro con que anime la celebración.

*Se puede separar un tiempo para testimonios de experiencias vividas en las visitas a los hogares. (Previamente se consultan y se evalúan)

C-Pequeña procesión con cirios encendidos alrededor del lugar seleccionado

D- Compartir fraterno

E-Anunciar y motivar para los nuevos encuentros a través de las *Asambleas Familiares* (Dentro de la Programación Diocesana tendremos cuatro *Asambleas Familiares* en los meses de febrero- abril- agosto- octubre)

Las Asambleas Familiares de Oración

Presentación:

En íntima relación con **“La Misión de Fe”**, presentamos las **“Asambleas Familiares de Oración”**. Estas Asambleas pretenden comenzar un proceso de encuentro entre familias, así como la organización de las pequeñas comunidades de fe.

Habiendo iniciado el **“Camino Pastoral Diocesano”** nos damos a la tarea de hacer valer los presupuestos que rigen el mismo. La Diócesis de Arecibo busca afanosamente revitalizar la *“Espiritualidad de Comunión”* en todos los ámbitos, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades. La Espiritualidad de la Comunión quiere ser una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado. Espiritualidad de la Comunión significa, además, capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como «uno que me pertenece», para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un «don para mí», además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente. En fin, espiritualidad de la comunión es saber «dar espacio» al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cf. Ga 6,2).

Comenzamos este trabajo *“misionero”* con las familias. ¿Por qué? En conformidad con Aparecida, reconocemos que: *“La familia, “patrimonio de la humanidad”, constituye uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos. Ella ha sido y es escuela de la fe, palestra de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente”* (Discurso Inaugural del Papa Benedicto XVI en Aparecida).

La estructura conocida como *“Red de Mensajeros”* será de vital importancia en la realización de esta propuesta. Es aconsejable que cada mensajero atienda de 10 a 15 familias respectivamente. Si logramos que los mensajeros lleven el mensaje a las familias a ellos encomendadas, podremos llevar a cabo estos encuentros tan importantes en el momento presente. No podemos negar que cada día estamos más aislados los unos de los otros. La Asamblea Familiar permitirá que las familias no solo se conozcan, sino que aprendan a interactuar en un clima de oración mediante la reflexión profunda de la Palabra de Dios, que será el centro de cada Asamblea.

Aun si la Red de Mensajeros no esta funcionando en sus parroquias, se puede adiestrar a los interesados en participar de esta experiencia, aprovechando la estructuración de la comunidad o de la zona que se hizo previamente en la “Misión de Fe”.

El método que utilizaremos es la **“Lectio Divina”**. La Lectio Divina es la lectura de la Sagrada Escritura de un modo no académico, sino espiritual, lo que nos permitirá *“conocer a Jesús de un modo cada vez más personal, escuchándolo, viviendo con él, estando con él, siendo sus amigos, en una comunión de pensamiento que “no es algo meramente intelectual, sino también una comunión de sentimientos y de voluntad, y por tanto también del obrar”*. El **Papa Benedicto XVI** nos recomienda esta antigua práctica que literalmente quiere decir «lectura de Dios»: *La lectura asidua de la Sagrada Escritura acompañada por la oración permite ese íntimo diálogo en el que, a través de la lectura, se escucha a Dios que habla, y a través de la oración, se le responde con una confiada apertura del corazón.*

Esta propuesta ha recibido en los últimos años un nuevo impulso en toda la Iglesia tras la publicación de la constitución dogmática «Dei Verbum» del Concilio Vaticano II (18 de noviembre de 1965). Nos recuerda el Santo Padre que: *“Si se promueve esta práctica con eficacia, estoy convencido de que producirá una nueva primavera espiritual en la Iglesia .No hay que olvidar nunca que la Palabra de Dios es lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro camino*

Las Asambleas se llevarán a cabo en cuatro (4) ocasiones distintas: durante los meses de febrero, abril, agosto y octubre. A continuación encontrarán las cuatro Asambleas Familiares que se realizarán en este año 2013. Imploramos la luz del Espíritu Santo para que guíe esta iniciativa con la que iniciamos nuestro Camino Pastoral.

Asamblea Familiar #1 LA FE, DON DEL AMOR DE DIOS

Ambientación (símbolo): Crucifijo de tamaño grande, un cántaro y una vela encendida. Colocar las sillas en forma circular.

Cántico: AMOR ES VIDA

Amor es vida, vida es alegría;
quien nunca amó, vivió sin ilusión.
Alegres cantan sus melodías,
las ansiedades del corazón. (bis)

***Alegre estoy, cantando voy,
éste es el día que hizo el Señor.
Alegre estoy, cantando voy,
éste es el día que hizo el Señor.***

Cuando recuerdo aquel amor divino,
que siendo Dios, al suelo descendió:
mi alma canta, mi alma goza,
porque la vida me dio el Señor. (bis)

Yo soy feliz por cada día nuevo,
por la ilusión de ver amanecer,
por las estrellas y por el cielo,
por la alegría de renacer.
Por las estrellas y por el cielo,
por la alegría de renacer.

Por los caminos áridos del mundo,
busco la huella de un amor feliz;
soy peregrino, soy vagabundo,
un cielo eterno brilla hoy en mí.
Soy peregrino, soy vagabundo,
un cielo eterno brilla hoy en mí.

Alegre estoy, cantando voy,
éste es el día que hizo el Señor. (bis)

Bienvenida y oración de inicio:

Animador/a - Buenas noches queridos hermanos y hermanas en Cristo. Es una alegría inmensa encontrarnos en el hogar de _____, para juntos compartir la Palabra de Dios en oración. Les invito a que nos reunamos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Hagamos juntos la “Oración por el Camino Pastoral Diocesano”

Padre,
viviendo en tu gracia
y animados por el Espíritu Santo,
te pedimos crecer en la fe
en nuestro peregrinar hacia el Reino de Dios.

Ilumínanos para que dóciles a la Palabra,
participemos consciente y activamente
en la Misión permanente de la Iglesia,
siendo discípulos-misioneros de Cristo.

Arraigados en la oración
y alimentados con la Eucaristía,
reafirmamos nuestro compromiso con la familia
conforme al plan de Dios.

Te rogamos por nuestra Diócesis de Arecibo
para que vivamos como Iglesia de comunión y participación
al servicio de los pobres.

Imploramos a María,

Madre del Perpetuo Socorro,
que nos acompañe
en nuestro Camino Pastoral Diocesano
hacia el bien común y la salvación
en Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Presentación de los asistentes (cada uno menciona su nombre).

Monición:

Animador/a - *Nos reunimos como comunidad cristiana, en torno a la Palabra de Dios para alabarle, darle gracias y compartir como hermanos este encuentro familiar de fe. Nos motiva la alegría del amor de Cristo. ¿Qué son las Asambleas Familiares?*

Son pequeñas reuniones de reflexión cristiana de niños, jóvenes y adultos realizadas a nivel de toda la parroquia. Los objetivos que buscan son: el conocimiento y acercamiento entre los vecinos; establecer un diálogo abierto y sincero sobre valores cristianos; fomentar la hospitalidad e intercomunicación, la amistad y la reconciliación; y compartir la Fe. Animados por el Espíritu Santo nos encontraremos con la Palabra viva de Dios que ilumina nuestra vida para juntos fortalecer nuestras familias y comunidad. Cada Asamblea girará en torno a un tema. El tema a tratar en esta ocasión es "La Fe, Don del amor de Dios". La fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios: "¡Dichosos tú, Simón, hijo de Jonás!", porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos". Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar de su misma vida divina.

La fe no es, pues, una mera herencia cultural, sino una acción continua de la gracia de Dios que llama y de la libertad humana que puede o no adherirse a esa llamada. La fe requiere que el hombre se abra a la gracia del Señor, que reconozca que todo es don, todo es gracia.

Ser Cristiano es ser creyente: creyente en Jesucristo. Y creer en Jesús no es sólo acoger su mensaje y adherirse fielmente a su doctrina; sino, ante todo y sobre todo, acogerle como Persona: como verdad total y como sentido definitivo de la vida, como Salvador y Salvación, como razón última de la propia existencia; entregarse a él de forma incondicional e irrevocable y ponerse a su entera disposición. Más aún, creer en Jesús es la existencia misma del cristiano. Porque el cristiano existe, en cuanto cristiano, en la medida en que cree en Cristo, para él, creer es existir y existir es creer.

Invocar la presencia del Espíritu Santo (Ven Espíritu Santo)

Animador/a - *Invoquemos la presencia del Espíritu Santo para escuchar la Palabra viva de Dios. El Espíritu nos guía hacia la verdad contenida en las Sagradas Escrituras. Preparemos nuestro corazón y mente a la acción de Dios que nos habla. Oremos todos pidiendo la luz divina para acoger su mensaje y acercarnos a beber de la fuente de salvación. Digamos todos juntos: **Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.***

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Monición de iluminación al texto bíblico

Animador/a - *Hoy se nos presenta el encuentro de Jesús con la samaritana en el pozo de Jacob. En este diálogo sincero Cristo le revela quien era Él y le muestra donde se encontraba la verdadera agua viva. Cristo le ofrece el don de la fe: "Si conocieras el don de Dios y quién te pide de beber... el te habría dado agua viva". Cristo la transforma y le revela su misión, entonces ella se convierte en testigo y misionera de la fe en Él. Escuchemos.*

Lectura del texto - Jn.4,4-19; 28-30; 39-42

Lector/a - Para eso tenía que atravesar Samaría. Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber». Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. La samaritana le respondió: «¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos. Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: «Dame de beber», tú misma se lo hubieras pedido, y él te habría dado agua viva».

«Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?». Jesús le respondió: «El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna».

«Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla». Jesús le respondió: «Ve, llama a tu marido y vuelve aquí». La mujer respondió: «No tengo marido». Jesús continuó: «Tienes razón al decir que no tienes marido, porque has tenido cinco y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho la verdad». La mujer le dijo: «Señor, veo que eres un profeta...

La mujer, dejando allí su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: «Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que hice. ¿No será el Mesías?». Salieron entonces de la ciudad y fueron a su encuentro...

Muchos samaritanos de esta ciudad habían creído en él por la palabra de la mujer, que atestiguaba: «Me ha dicho todo lo que hice». Por eso, cuando los samaritanos se acercaron a Jesús, le rogaban que se quedara con ellos, y él permaneció allí dos días. Muchos más creyeron en él, a causa de su palabra. Y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú has dicho; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es verdaderamente el Salvador del mundo».

Animador/a - *Queridos hermanos, hemos escuchado la Palabra de Dios que nos muestra el encuentro entre Jesús y una mujer samaritana. Jesús llegó a la ciudad de Sicar, en Samaria, cerca del "Pozo de Jacob" al pie del monte Garizím, era la hora del mediodía, y, cansado del camino, se sentó junto al pozo. En ese momento, llegó una mujer samaritana para sacar agua, iniciándose entre ambos un sencillo diálogo, franco y abierto. Jesús toma la iniciativa y le pide de beber, ella se sorprende y le cuestiona por qué le pide de beber. Entonces Jesús le ofrece otra agua y le explica en qué consiste este tipo de agua. Ella le pide que le dé de esa agua. Jesús le demuestra que conoce su vida y está lo reconoce como profeta. La mujer comunica a otros su experiencia con Jesús. Movidos por el testimonio de la mujer, van al encuentro con Jesús.*

Meditación:

Animador/a - *Meditemos esta lectura para descubrir los que Dios nos dice. Leamos nuevamente en silencio el texto bíblico. Respondamos y compartamos las respuestas a las siguientes preguntas:*

- 1. ¿Qué valores descubrimos en el encuentro de Jesús con la Samaritana?*
- 2. ¿Que implican para mí hoy las palabras de Jesús: "Yo soy el Agua Viva que ha bajado del cielo, quien me beba a mi jamás tendrá más sed"?*
- 3. ¿Qué significa para mí que la fe sea un don del amor de Dios?*

(Compartir respuestas en plenaria)

Oración :

Animador/a - *Nos disponemos a responderle al Señor Jesús que nos habla en su palabra después de haberla meditado interiormente. En la tarjeta que le entregaré, escribirán una breve oración en respuesta a la invitación que el Señor nos hace a descubrir la fe como don del amor de Dios.*

(Tiempo para escribir la oración)

Animador/a - *Compartamos nuestra oración* (algunos de los participantes hace lectura de su oración y al final todos colocan su tarjeta dentro del cántaro).

Recitemos el Credo de la Iglesia

Creo en un sólo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un sólo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y
por nuestra salvación bajo del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se
encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un sólo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Contemplación:

Animador/a - *Gocemos de la presencia de Dios que está con nosotros. Repitamos en nuestro corazón sus palabras que dicen: “Señor, dame de beber”.* Hay que reforzar esta expresión en nuestras vidas para que el Señor aumente nuestra fe y su Agua Viva transforme con toda su fuerza nuestros corazones. *Repitamos en silencio: “Señor, dame de beber”.*

Acción:

Animador/a - *Al llegar al final de este encuentro, Dios nos invita llevar a la vida su Palabra. ¿Qué podemos hacer para alimentar nuestra fe como don del amor de Dios?* (El animador ofrece ejemplos y algunos de los participantes pueden compartir su respuesta).

Clausura: Dar las gracias a todos los presentes en especial a los dueños del hogar. Motivar para próximas asambleas, realizar la oración y cántico final.

Oración (Todos): Auméntanos la Fe

*Auméntanos la fe Señor,
Y déjanos sentir el fuego de tu amor
Aumenta nuestra fe revívenos...*

-

*Para vivir muy llenos de tu gracia
Para empezar sin miedo ya anunciar
Que eres El Camino, Pan de Vida
Señor Pastor Divino, Auméntala.*

-

*Para expresar a todos que eres vida
Para cargar sin miedo nuestra cruz
Pues eres nuestra Fuente El Agua Viva
Señor Palabra Eterna, Auméntala.*

-
*Para sanar nuestras heridas
Para sin titubeos proclamar
Que eres Jesucristo nuestro Guía
Señor Hijo del Padre, Auméntala.*

-
*Para anunciar a todos la alegría
Para sentir con mi canción tu bendición
Pues eres quien sostiene nuestras vidas
¡Oh Cristo, Dios amado! Auméntala.*

Rev. Diac. Johnny Cantre Salgado

Cántico final: CRISTO TE NECESITA

Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar. (Bis)

***No te importen las razas ni el color de la piel;
ama a todos, como hermanos, y haz el bien.*** (2 veces)

Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor.
Al humilde y al pobre, dale amor. (bis) (Estribillo)

Al que vive a tu lado dale amor, dale amor.
Al que viene de lejos, dale amor. (bis) (Estribillo)

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor.
Al que piensa distinto, dale amor. (Bis) (Estribillo)

Refrigerios (opcional)



Asamblea Familiar #2
CREEMOS EN CRISTO, MUERTO Y RESUCITADO

Ambientación (símbolo): Cuadro de Jesús Resucitado y una vela encendida. Colocar las sillas en forma circular.

Cántico: HOY EL SEÑOR RESUCITO

Hoy el Señor resucitó
y de la muerte nos libró.

CORO
Alegría y Paz Hermanos
Que el Señor resucitó.

Porque esperó Dios le libró
y de la muerte lo sacó.

CORO

El pueblo en El vida encontró
la esclavitud ya terminó.

CORO

La luz de Dios en El brilló
la nueva vida nos llenó.
CORO

Con gozo alzad el rostro a Dios
que de El nos llega salvación.
CORO

Todos cantad: ¡Aleluya!
Todos gritad: ¡Aleluya!

Bienvenida y oración de inicio:

Animador/a - Buenos/as días/tardes/noches queridos hermanos y hermanas en Cristo. Nos reunimos en nombre de Jesús Resucitado en el hogar de _____, para juntos compartir y orar en torno a la Palabra de Dios que nos habla de la vida nueva en Cristo Jesús. Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Hagamos juntos la **“Oración por el Camino Pastoral Diocesano”**

Padre,
viviendo en tu gracia
y animados por el Espíritu Santo,
te pedimos crecer en la fe
en nuestro peregrinar hacia el Reino de Dios.

Ilumínanos para que dóciles a la Palabra,
participemos consciente y activamente
en la Misión permanente de la Iglesia,
siendo discípulos-misioneros de Cristo.

Arraigados en la oración
y alimentados con la Eucaristía,
reafirmamos nuestro compromiso con la familia
conforme al plan de Dios.

Te rogamos por nuestra Diócesis de Arecibo
para que vivamos como Iglesia de comunión y participación
al servicio de los pobres.

Imploramos a María,
Madre del Perpetuo Socorro,
que nos acompañe
en nuestro Camino Pastoral Diocesano
hacia el bien común y la salvación
en Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Presentación de los asistentes (cada uno menciona su nombre).

Monición:

Animador/a - Nos reunimos como comunidad cristiana para alabar a Dios, darle gracias y compartir como hermanos este encuentro familiar de fe y oración comunitaria. Nos motiva la alegría del amor de Cristo Resucitado. Animados por el Espíritu Santo nos encontraremos con la Palabra viva de Dios que ilumina nuestra vida. El tema a tratar en esta ocasión es "Creemos en Cristo, muerto y resucitado".

Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica, en el artículo # 989: Creemos firmemente, y así lo esperamos, que del mismo modo que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos, y que vive para siempre, igualmente los justos después de su muerte vivirán para siempre con Cristo resucitado y que Él los resucitará en el último día (cf. Jn 6, 39-40). Como la suya, nuestra resurrección será obra de la Santísima Trinidad: «Si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rm 8, 11; cf. 1 Ts 4, 14; 1 Co 6, 14; 2 Co 4, 14; Flp 3, 10-11).

Invocar la presencia del Espíritu Santo (Ven Espíritu Santo)

Animador/a - En este momento invocamos la asistencia del Espíritu Santo para acoger con atención la Palabra de Dios. El Espíritu nos ayudará a comprender la verdad sobre la muerte y resurrección de Cristo contenida en las Sagradas Escrituras. Preparemos nuestro interior a la voz de Dios. Oremos todos juntos: **Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.**

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Monición de iluminación al texto bíblico

Animador/a - En esta asamblea reflexionaremos sobre nuestra fe en Cristo muerto y resucitados. El Apóstol Pablo confronta la posición de los que niegan la resurrección. Si Jesús no resucitó nuestra fe carece de objeto y fundamento, nuestra esperanza es inútil. En Corinto algunos pensaban que todo terminaba con la muerte y negaban la resurrección. El Apóstol llega a decir que los cristianos seríamos las personas "más dignas de compasión" al haber puesto nuestra esperanza en Cristo "solo para esta vida". Un hombre ha resucitado y nos resucitará a nosotros. Este es el centro y fundamento de nuestra fe cristiana. Escuchemos.

Lectura del texto - 1Cor. 15,12-20

Lector/a - Ahora bien, si se proclama que Cristo resucitó de la muerte, ¿cómo algunos de ustedes dicen que no hay resurrección de muertos? Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado, es vana nuestra proclamación, es vana nuestra fe. Y nosotros resultamos ser testigos falsos de Dios, porque testimoniamos contra Dios diciendo que resucitó a Cristo siendo así que no lo resucitó, ya que los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es ilusoria, y sus pecados no han sido perdonados, y los que

murieron como cristianos perecieron para siempre. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo sólo para esta vida, somos los hombres más dignos de compasión. Ahora bien, Cristo ha resucitado de entre los muertos, y resucitó como el primer fruto ofrecido a Dios, el primero de los que han muerto. Palabra de Dios.

Animador/a - *Queridos hermanos, hemos escuchado la Palabra de Dios que nos enseña sobre el tema de la Resurrección, fundamento de nuestra fe. En Corinto varios pensaban que, después de la muerte, el alma inmortal sale del cuerpo y sigue viviendo sola, olvidando su pasado y abandonando la materia y el cuerpo' otros pensaban que todo termina con la muerte y que es mejor conformarse con el momento presente. Pablo responde que "si no hay resurrección de muertos, Cristo no ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado es vana nuestra proclamación, es vana nuestra fe", y somos dignos de compasión si ponemos nuestra esperanza en Cristo sólo para esta vida. Concluye afirmando que "Cristo ha resucitado entre los muertos".*

Meditación:

Animador/a - *Meditemos esta lectura para descubrir los que Dios nos dice. Leamos nuevamente en silencio el texto bíblico. Respondamos y compartamos las respuestas a las siguientes preguntas:*

1. *¿Qué me dice la lectura?*
2. *¿Qué significa para mí creer en Cristo muerto y resucitado?*
3. *¿Cómo vivo la esperanza en la Vida Eterna?*

(Compartir respuestas en plenaria)

Oración :

Animador/a - *Nos disponemos a responderle al Señor que nos habla en su palabra después de haberla meditado interiormente. ¿Qué le pedimos a Dios que nos ha hablado en su palabra? Les invito a elevar una oración de petición al Señor Resucitado a la cual todos responderemos: "Te rogamos, óyenos".*

(Tiempo de silencio)

Animador/a - *Compartamos nuestra oración (algunos de los participantes hacen su petición y todos responden "Te rogamos, óyenos". Al final rezan un Padre Nuestro).*

Recitemos el Credo de la Iglesia

Creo en un sólo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un sólo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y
por nuestra salvación bajo del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se
encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un sólo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Contemplación:

Animador/a - *Gocemos de la presencia de Dios que está con nosotros. Les invito a contemplar y gozar de la luz de Dios en su Palabra. Cristo ha resucitado de entre los muertos, y resucitó como el primer fruto ofrecido a Dios, el primero de los que han muerto. Repitamos en nuestro corazón sus palabras que dicen: “Cristo ha resucitado”.*

Acción:

Animador/a - *Al llegar al final de este encuentro, Dios nos invita a ser testigos de la resurrección. ¿Qué puedo hacer para que las personas crean en Jesús Resucitado? (El animador ofrece ejemplos y algunos de los participantes pueden compartir su respuesta).*

Clausura: Dar las gracias a todos los presentes en especial a los dueños del hogar. Motivar para próximas asambleas, realizar la oración y cántico final.

Cántico: RESUCITÓ.

***¡Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya!
¡Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó!***

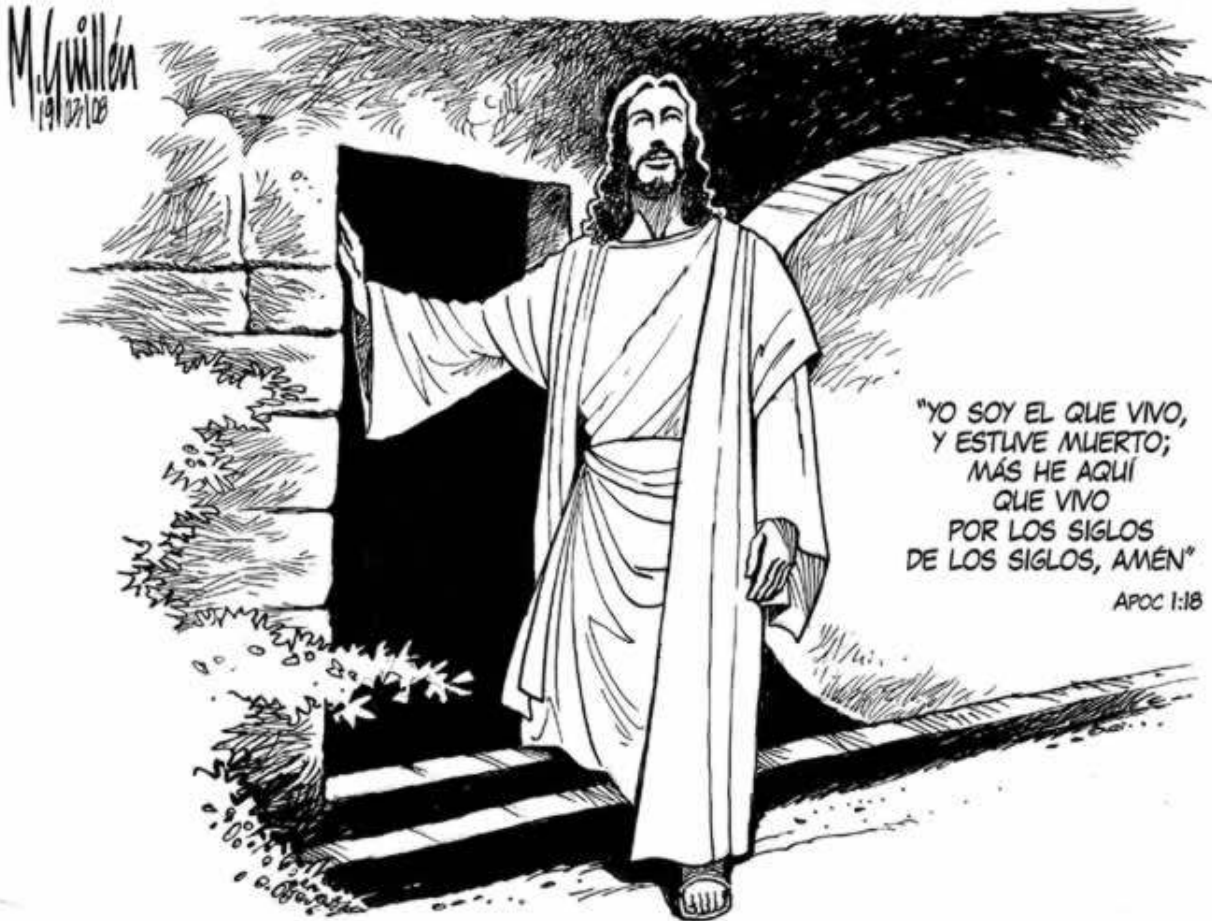
La muerte, ¿dónde está la muerte?
¿Dónde está mi muerte?
¿Dónde su victoria?

Gracias sean dadas al Padre,
Que nos pasó a su Reino,
Donde se vive de amor.

Alegría, alegría, hermanos,
Que, si hoy nos queremos,
Es que resucitó.

Si con Él morimos,
Con Él vivimos,
Con Él cantamos: ¡Aleluya!

Refrigerios (opcional)



**Asamblea Familiar #3
CREEMOS EN LA IGLESIA (SOMOS IGLESIA)**

Ambientación (símbolo): Manual del Camino Pastoral Diocesano y una vela encendida. Colocar las sillas en forma circular.

Cántico: IGLESIA SOY

Iglesia soy y tú también.
En el bautismo renacimos
a una vida singular.
Al confirmar hoy nuestra fe
lo proclamamos compartiendo
el mismo pan.

CORO

***No vayas triste en soledad.
Ven con nosotros y verás
a los hermanos caminando en el amor.***

***Ven con nosotros y verás
que en la familia unidad, más
iremos juntos caminando en el amor.***

Yo la veré envejecer.
Pero a mi madre con defectos
y arrugas la querré. la quiero más,
pues sé muy bien que ha envejecido
sin dejarme de querer.

CORO

La iglesia es, tan maternal
que me ha engendrado,
me alimenta y me acampana sin cesar.
La Iglesia es tan maternal,
que nunca duda en abrazarme y perdonar.

CORO

Bienvenida y oración de inicio:

Animador/a - Buenos/as días/tardes/noches queridos hermanos y hermanas en Cristo. Bienvenidos sean a nuestra tercera asamblea familiar que gira sobre el tema de nuestra fe en la Iglesia. Juntos compartiremos nuestra identidad como Pueblo de Dios meditando las Sagradas Escrituras. Nos reunimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Hagamos juntos la “Oración por el Camino Pastoral Diocesano”

Padre,
viviendo en tu gracia
y animados por el Espíritu Santo,
te pedimos crecer en la fe
en nuestro peregrinar hacia el Reino de Dios.

Ilumínanos para que dóciles a la Palabra,
participemos consciente y activamente
en la Misión permanente de la Iglesia,
siendo discípulos-misioneros de Cristo.

Arraigados en la oración
y alimentados con la Eucaristía,
reafirmamos nuestro compromiso con la familia
conforme al plan de Dios.

Te rogamos por nuestra Diócesis de Arecibo
para que vivamos como Iglesia de comunión y participación
al servicio de los pobres.

Imploramos a María,
Madre del Perpetuo Socorro,

que nos acompañe
en nuestro Camino Pastoral Diocesano
hacia el bien común y la salvación
en Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Presentación de los asistentes (cada uno menciona su nombre).

Monición:

Animador/a - Nos reunimos nuevamente como comunidad cristiana para dirigirnos al Padre Celestial en este encuentro familiar de fe y oración. Nos motiva la alegría de sentirnos parte de la Iglesia, seguidores de Cristo y hermanos todos. Animados por el Espíritu Santo reflexionaremos acerca de nuestra fe en la Iglesia. El tema a tratar en esta ocasión es "Creemos en la Iglesia (Somos Iglesia)". Quien cree que Jesús es Dios debe creer también en todo lo que El ha hecho y dispuesto para nuestra salvación. La Iglesia nace de su costado traspasado de donde vertió agua y sangre. La Iglesia sigue viviendo del agua (Bautismo) y de la Sangre (Eucaristía) derramada en la Cruz. Cristo ha venido para reunirnos, como un pastor recoge a sus ovejas. Quiere así que seamos su Cuerpo Místico para que en El seamos todos hijos del Padre. Quiso hacernos familia suya. Por eso funda una sola Iglesia, con una sola fe, un solo bautismo.

Jesús confió a los Apóstoles la revelación divina contenida en su Palabra. Les prometió el Espíritu Santo y les comunicó la facultad de enseñar en Su nombre. «Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; y quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.» -Lucas 10,16. Sólo la Iglesia Católica es gobernada por el Papa y los obispos, sucesores de los Apóstoles, herederos de esta promesa. Ellos poseen por lo tanto la autoridad del magisterio para enseñar toda la Palabra revelada y profundizar su contenido sin error, con la protección y guía del Espíritu Santo.

Mientras que en otras Iglesias hay diversidad de interpretaciones Bíblicas, sólo la Iglesia Católica ha enseñado la verdad plena con total consistencia en todas partes desde el principio. Sólo ella posee el Depósito de Fe que contiene todo lo que Jesús nos reveló: La Biblia y la Tradición Apostólica.

Invocar la presencia del Espíritu Santo (Ven Espíritu Santo)

*Animador/a - Preparemos nuestro corazón para recibir alegremente la Palabra de Dios invocando al Espíritu Santo. El Espíritu nos ayudará a comprender la verdad sobre nuestro ser como Iglesia. Oremos todos juntos: **Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.***

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Monición de iluminación al texto bíblico

Animador/a - En su primera carta a los Corintios, San Pablo usa el ejemplo del cuerpo humano para explicar el gran misterio del Cuerpo Místico de Cristo. Todos nosotros somos distintos, pero formamos una comunidad y la cabeza de todo es Cristo. En el texto sugerido, Pablo nos quiere llevar a que reconozcamos que los dones que recibimos y los servicios que prestamos tienen su origen en la gracia que recibimos por medio de los sacramentos. A través de esta gracia recibida, formamos un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Escuchemos.

Lectura del texto - 1Cor. 15,12-20

Lector/a - *Hermanos: del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, por muchos que sean, no forman más que un cuerpo, así también Cristo. Porque todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos recibido un mismo Espíritu en el bautismo, a fin de formar un solo cuerpo, y todos hemos bebido también del mismo Espíritu. Por su parte, el cuerpo no está compuesto de un solo miembro, sino de muchos. Ahora bien, ustedes forman el cuerpo de Cristo y cada uno por su parte es un miembro. Y Dios ha asignado a cada uno un puesto en la Iglesia. Palabra de Dios.*

Animador/a - *Hemos escuchado como Pablo utiliza la imagen del cuerpo para demostrar la diversidad en la unidad como Iglesia. El cuerpo es uno pero compuesto de varios miembros. La Iglesia es una en Cristo compuesta de diversas personas con distintos dones y carismas. Nosotros somos miembros del cuerpo de Cristo, cada uno con su función en la Iglesia.*

Meditación:

Animador/a - *La unidad de la cual nos habla San Pablo no elimina la diversidad de los miembros, de los dones y de los ministerios de servicio en la comunidad (Iglesia). Todo lo contrario, la garantiza. San Pablo exalta la diversidad reconociendo que su fuente es divina y la orienta al servicio comunitario (dicho en otras palabras, servicio eclesial). Todos, en efecto, “hemos recibido un mismo Espíritu en el bautismo” y “todos hemos bebido también del mismo Espíritu” para formar un solo cuerpo (v. 13). Meditemos esta lectura para descubrir los que Dios nos comunica. Leamos nuevamente en silencio el texto bíblico y luego compartamos las respuestas a las siguientes preguntas:*

1. *¿Cómo me siento cuando leo esta lectura nuevamente?*
2. *¿Qué me dice Dios a través de Pablo hoy?*
3. *¿Cómo la Iglesia encarna hoy lo expresado por Pablo a los Corintios?*

(Compartir respuestas en plenaria)

Oración:

Animador/a - *En la oración nos disponemos a hablarle a Dios a raíz del mensaje que Él mismo nos ofrece. ¿Qué le vas a responder a Dios? (Tiempo de silencio para que cada participante ore en su interior).*

Se les entregará a seis (6) de los participantes un modelo de las oraciones que se encuentran a continuación para que elaboren su propia oración y la realicen en voz alta.

- 1) Demos gracias a Dios por la diversidad de dones que derrama sobre la Iglesia.
- 2) Pidamos a Dios que siga guiando al Santo Padre Benedicto XVI y a los Obispos para que a su vez ellos puedan continuar pastoreando a la Iglesia.
- 3) Pidamos a Dios por las vocaciones presentes en la Iglesia.
- 4) Pidamos a Dios para que como Iglesia sigamos suscitando el que nosotros y nuestros hermanos reconozcamos los dones recibidos por Dios y los pongamos al servicio de la Iglesia.
- 5) Pidamos perdón a Dios por las veces que hayamos rechazado a miembros de nuestra comunidad impidiéndoles que pusieran a la disposición de la Iglesia los dones que Dios les dio.
- 6) Pidamos perdón por las veces en que nos reservamos los talentos y virtudes que Dios nos regaló y no los pusimos al beneficio de la comunidad y la Iglesia.

Recitemos el Credo de la Iglesia

Creo en un sólo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un sólo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y
por nuestra salvación bajo del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se
encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un sólo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Contemplación:

*Animador/a - Gocemos de la presencia de Dios que está con nosotros. Les invito a contemplar y gozar de la luz de Dios en su Palabra. Repitamos en nuestro corazón sus palabras que dicen: **"Ustedes forman el Cuerpo de Cristo"**.*

Acción:

Animador/a - Al llegar al final de este encuentro, Dios nos invita a sentirnos miembros vivos de su cuerpo que es la Iglesia. ¿Qué puedo hacer para ser parte activa de la Iglesia? ¿Qué talentos tenemos para ponerlos al servicio de nuestro prójimo? (El animador ofrece ejemplos y algunos de los participantes pueden compartir su respuesta).

Clausura: Dar las gracias a todos los presentes en especial a los dueños del hogar. Motivar para próximas asambleas, realizar la oración y cántico final.

Cántico Final: DANOS UN CORAZÓN

**Danos un corazón, grande para amar.
Danos un corazón, fuerte para luchar.**

Hombres nuevos, creadores de la historia
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos, que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

Coro

Hombres nuevos, luchando en esperanza
caminantes sedientos de verdad.
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Coro

Hombres nuevos, amando sin fronteras
por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos, al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

Coro

Refrigerios (opcional)



Asamblea Familiar #4
LA FE SE VIVE EN COMUNIDAD

Ambientación (símbolo): Cuadro de la Santísima Trinidad y una vela encendida. Colocar las sillas en forma circular.

Cántico: ORACIÓN DE SAN FRANCISCO

Hazme un instrumento de tu paz
Donde haya odio lleve yo tu amor
Donde haya injuria tu perdon Señor
Donde haya duda fe en Ti

Hazme un instrumento de tu paz
Que lleve tu esperanza por doquier
Donde haya oscuridad lleve tu luz
Donde haya pena tu gozo Señor

***Maestro ayúdame a nunca buscar
Querer ser consolado como consolar
Ser entendido como yo entender
Ser amado como yo amar***

Hazme un instrumento de tu paz
Es perdonando que nos das perdón
Es dando a otros que tú nos das
Y muriendo es que volvemos a nacer

Bienvenida y oración de inicio:

Animador/a - Buenas noches queridos hermanos. Es una alegría inmensa encontrarnos en el hogar de _____, para juntos compartir la Palabra de Dios en oración. Les invito a que nos reunamos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Hagamos juntos la **“Oración por el Camino Pastoral Diocesano”**

Padre,
viviendo en tu gracia
y animados por el Espíritu Santo,
te pedimos crecer en la fe
en nuestro peregrinar hacia el Reino de Dios.

Ilumínanos para que dóciles a la Palabra,
participemos consciente y activamente
en la Misión permanente de la Iglesia,
siendo discípulos-misioneros de Cristo.

Arraigados en la oración
y alimentados con la Eucaristía,
reafirmamos nuestro compromiso con la familia
conforme al plan de Dios.

Te rogamos por nuestra Diócesis de Arecibo
para que vivamos como Iglesia de comunión y participación
al servicio de los pobres.

Imploramos a María,
Madre del Perpetuo Socorro,
que nos acompañe
en nuestro Camino Pastoral Diocesano
hacia el bien común y la salvación
en Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Presentación de los asistentes (cada uno menciona su nombre).

Monición:

Animador/a - Como comunidad cristiana que desea crecer en la fe y el amor a Dios y al prójimo buscamos compartir la palabra de Dios, identificarnos con Cristo y solidarizarnos con la Iglesia para rescatar los valores del evangelio haciendo realidad que **la fe se vive en comunidad**.

A través de fórmulas comunes que establecen la unidad de los creyentes, el reconocimiento mutuo y el compartir con otros la misma fe. Así surgieron las "confesiones de fe" o "credos" dentro de la comunidad. Estos "credos", al principio, fueron un medio para confesar (decir) la fe común. Después, en las polémicas con los herejes, pasaron a convertirse en una norma de doctrina y de ortodoxia, con lo cual se debilitó su carácter más noble de confesión comunitaria de la fe. Aquellas comunidades llegaron a fórmulas de expresión de su fe, fueron creadoras y nos legaron sus credos, no para que nosotros los repitamos mecánicamente, sino para que, a través de ellos, nos sintamos en comunión con todos cuantos, a través de los siglos, creyeron en Jesús y expresaron comunitariamente su fe en Él.

La fe común se expresa también en el compromiso para hacer comunidad. Una fe auténtica ha de llevar a crear esa fraternidad humana de una sociedad nueva en la que reinen los valores predicados y vividos por Jesús y a crear esa comunidad que llamamos Iglesia, que es como el sacramento de salvación para todo el mundo.

Igualmente se expresa la fe común en la celebración comunitaria por medio de encuentros festivos, de ritos y gestos expresivos de esa fe que deseamos compartir, comunicar y estimular. La celebración de la fe (liturgia) no sólo es expresión de una fe común, sino que la misma celebración crea ya comunidad. Es al reunirse y expresarse en símbolos, gestos y palabras, donde se realiza la comunidad. Así como una disposición amorosa no existe realmente más que cuando la expresamos, y el amor de dos personas está pidiendo la expresión y realización entre las dos, así también la fe adquiere verdadera existencia al ser expresada y celebrada en comunidad.

Cada uno de nosotros necesita el testimonio de la fe de los demás para vivir su propia fe con gozo, convencimiento y entusiasmo. Si las personas no somos islas y en todos los aspectos de nuestra vida nos influimos y necesitamos los unos de los otros, en la fe no sucede de distinta manera.

La fe cristiana, en suma, es esencialmente comunitaria. No puede haber auténtica fe cristiana donde falte esta dimensión ya que nuestra fe es reconocer a Dios como Padre común y dejarnos impregnar de esa energía unitiva que es la fraternidad. Si creemos en un Padre común, hemos de expresar y crear una auténtica comunidad de hermanos.

Invocar la presencia del Espíritu Santo (Ven Espíritu Santo)

*Animador/a - Les exhorto a que juntos invoquemos al Espíritu Santo para que disponga nuestras mentes y corazones a la escucha de la Palabra de Dios. **Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.***

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Monición de iluminación al texto bíblico

Animador/a - Los cristianos vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones. La lectura bíblica nos señala la perseverancia de los bautizados en escuchar las enseñanzas de los apóstoles, en el sentido de unidad en torno a la fracción del pan y en las oraciones. La Palabra de Dios nos invita a vivir, con ánimo y alegría, la fe en comunidad. Escuchemos.

Lectura del texto - Hechos 2,42-47

Lector/a - Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

Animador/a - Queridos hermanos, hemos escuchado la Palabra de Dios que nos describe cómo vivían los primeros cristianos. Observamos un grupo de creyentes y bautizados que se reúnen con los apóstoles en el templo, en la comunidad y los hogares. Notamos que el pueblo estaba impresionado por los muchos prodigios y señales. También observamos como los cristianos vendían sus posesiones y compartían en común. Es evidente la dedicación, la escucha, la alegría y el sentirse parte de la comunidad de fe.

Meditación:

Animador/a - *Meditemos esta lectura para descubrir los que Dios nos dice. Leamos nuevamente en silencio el texto bíblico. Respondamos y compartamos las respuestas a las siguientes preguntas:*

1. *¿Qué me dice Dios a través del texto?*
2. *¿Cómo vivo los valores que el texto me señala hoy?*
3. *¿Qué significa para mi vivir la fe en comunidad?*

(Compartir respuestas en plenaria)

Oración :

Animador/a - *Dispongámonos ahora a responderle a Dios que nos ha hablado en nuestra meditación compartida. Cada uno expresará brevemente a Dios su agradecimiento en respuesta a la invitación que se nos hace de vivir la fe en comunidad.*

(Tiempo de silencio)

Animador/a - *Compartamos nuestra oración. (Todos los participantes comparten su oración).*

Recitemos el Credo de la Iglesia

Creo en un sólo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un sólo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y
por nuestra salvación bajo del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se
encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un sólo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Contemplación:

Animador/a - *En silencio gozamos de la presencia de Dios que está con nosotros. Repitamos en nuestro corazón sus palabras que dicen: “**Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y las oraciones**”.*

Acción:

Animador/a - *Al llegar al final de este encuentro, Dios nos invita llevar a la vida su Palabra. ¿Qué podemos hacer para vivir nuestra fe en comunidad? Por ejemplo, les invito a: integrarse a algún grupo apostólico en servicio a la comunidad; a participar activamente en las próximas asambleas familiares y a vivir la alegría de ser iglesia en mi comunidad. ¿Qué más podríamos hacer para vivir la fe en comunidad? (Algunos pueden compartir su respuesta o se deja para ser contestada en el corazón)*

Clausura: *Dar las gracias a todos los presentes en especial a los dueños del hogar. Motivar para próximas asambleas, realizar la oración y cántico final.*

Cántico final: SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

***Somos un pueblo que camina
y juntos caminando
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.***

Somos un pueblo que camina
que marcha por el mundo
buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino
destino de unidad.
Siempre seremos caminantes
pues sólo caminando

podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha
valor en las tristezas
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra
que guíe nuestros pasos
en este caminar.
Marcha Señor junto a nosotros
pues sólo en tu presencia
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha
andando entre las sombras
y en tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desatados
ya sienten el cansancio
de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas
al fin alcanzarán
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.

Refrigerios (opcional)

